

R Actuaciones

Castillo de Jimena de la Frontera. Descripción de una estrategia de intervención

Francisco Reina. Arquitecto. Miguel Ángel Tabales. Arqueólogo

Resumen

El proceso de restauración iniciado en el Castillo de Jimena de la Frontera (Cádiz) se fundamenta en un Programa General de Actuaciones destinado a la obtención de información material relativa a la evolución constructiva del inmueble.

Las cuatro campañas de investigación de apoyo a la restauración que se han ejecutado desde el año 2002 hasta el momento han aportado datos esenciales para la comprensión de la singular realidad del castillo. La intervención arquitectónica se ha desarrollado de manera complementaria a cada una de estas fases, ajustándose en su contenido y alcance a los resultados obtenidos en los trabajos de investigación.

El desarrollo simultáneo de estas actuaciones -continuas en el tiempo y de inversión muy limitada- ha posibilitado una aproximación progresiva al hecho patrimonial, una estrategia que se ha considerado necesaria dada la extrema complejidad de lo emergente.

Palabras clave

Arquitectura militar | Cádiz | Castillos | Fortificaciones | Historia | Intervención arqueológica | Intervención en el patrimonio histórico | Jimena de la Frontera | Metodología | Patrimonio inmueble | Restauración



W Vista general hacia el sur del Castillo de Jimena de la Frontera. Aljibe almohade, puerta del reloj y al fondo el Alcázar / FRANCISCO REINA

Actualmente la denominación "Castillo" hace referencia al antiguo conjunto urbano amurallado romano e islámico

El Castillo de Jimena de la Frontera se sitúa en el límite Sureste de la provincia de Cádiz y del Parque Natural de Los Alcornocales, enclavado en un paisaje de extraordinaria belleza. Sus estructuras defensivas se despliegan sobre un promontorio ubicado estratégicamente en el paso natural desde la Serranía de Ronda hacia la Bahía de Algeciras. Una posición territorial privilegiada que ha incidido determinantemente en la ocupación ininterrumpida del asentamiento desde tiempos remotos hasta nuestros días. Los elementos arquitectónicos existentes dibujan un escenario de complejas e intensas relaciones -dentro y fuera de los límites del recinto- que confieren al inmueble una enorme potencialidad.

En el año 2002 dio comienzo la ejecución de un programa general de actuaciones destinado a la obtención de información material relativa a la evolución constructiva del castillo. Es por tanto uno de los muchos ejemplos de investigación de apoyo a la restauración de un conjunto monumental en el que se concitan un buen número de incógnitas arqueológicas cuya resolución se hace indispensable para el desarrollo de un proyecto arquitectónico. La delimitación de los elementos emergentes, las cotas de las distintas ocupaciones, la comprensión espacial y funcional de cada período y sobre todo el entendimiento del mismo proceso de transformación, se constituyen en argumentos esenciales de un programa de investigaciones (entendido como eje director) vinculado a un proyecto general de restauración, del que forma parte y del cual obtiene su justificación.

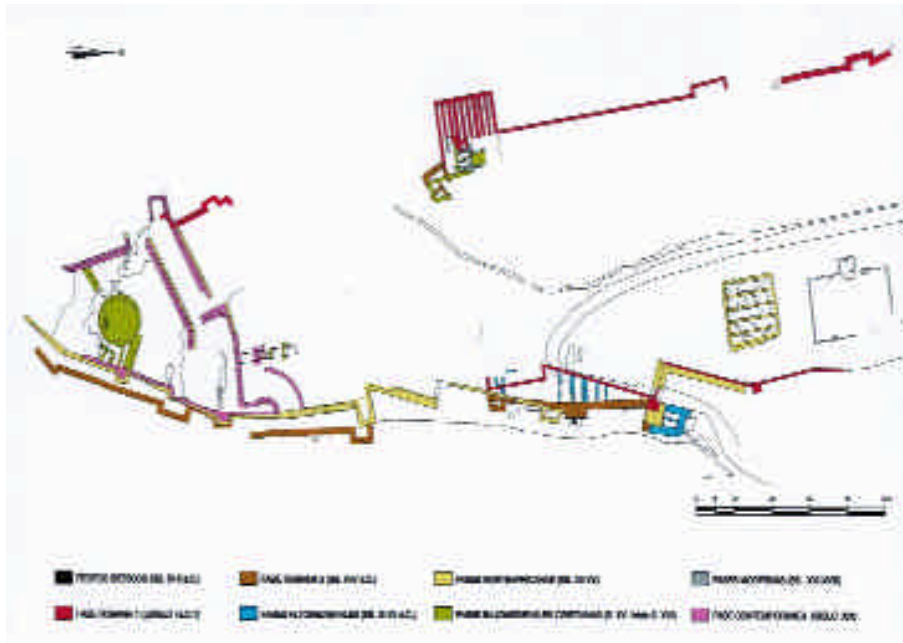
UNA INVESTIGACIÓN DE APOYO A LA RESTAURACIÓN

La investigación arqueológica, independiente y extensa por su naturaleza científica, a pesar de que puede justificarse por sí sola en otras circunstancias, debe en este caso su razón de ser a la restauración arquitectónica emprendida por la Delegación Provincial de Cultura de la Junta de Andalucía con el apoyo del Ayuntamiento de Jimena. Este dato es esencial para entender el sentido del programa de actuaciones ya que su principal objeto es el de servir a la restauración y posterior uso público del yacimiento proporcionando selectivamente aquellos datos materiales esenciales para su comprensión, consolidación y recuperación. Esto debe entenderse con claridad pues se traduce en una disminución real y lógica de los objetivos científicos puntuales (que ni excluye ni coarta) para centrarse fundamentalmente en el proceso de cambio general y en la realidad arquitectónica como argumento arqueológico principal. Es por tanto la recuperación y no la investigación la que determina el orden e intensidad de nuestra labor.

Sería discutible plantear un trabajo de este tipo, no obstante, obviando el valor puntual de cada fase, las potencialidades y expectativas

X Vista aérea general / TÉCNICA CARTOGRÁFICA ANDALUZA S.A.





Q Adscripción cronológica de las estructuras localizadas / MIGUEL ÁNGEL TABALES

ANTECEDENTES HISTÓRICOS EN EL CASTILLO DE JIMENA

Primeros pobladores. Las Pinturas Rupestres de la Laja Alta y la Cueva de la Chinchilla en el mismo cerro del castillo (SCHUBART, 1993) son indicios de ocupación prehistórica.

S. I a. C. Las monedas bilingües localizadas son evidencia de la existencia de un asentamiento libio-fenicio bajo la denominación de "Oba". En la descripción de la Bética de Plinio se señala el origen púnico de los habitantes de las costas y de algunas ciudades interiores vinculadas a una procedencia norteafricana y fenicia. Isidoro Gómez habla de poblamientos anteriores (tartessos, bástulos, turdetanos) basándose en la toponimia. Se constatan acuñaciones de monedas desde el 100 al 23 a.C. (VARGAS MACHUCA, 1973)

S. I-II d. C. Tras la conquista romana se latiniza el nombre del municipio pasando a denominarse Respublica Obensis gozando de estatuto de municipio de derecho latino durante el gobierno de Vespasiano (69-79 d.C.) convirtiéndose en una ciudad regida por un senado local y aparecen magistrados como los duumviri y los aediles. Hay inscripciones que pueden fecharse en el siglo I y el II d.C. (SASOON, 2001).

S. III d.C. Desaparece la documentación referente a Oba y no se conoce la influencia de las invasiones germánicas en la zona.

S. IV. Parece que durante este periodo Jimena se convierte en un mero puesto fronterizo. En las proximidades de San Pablo de Buceite se encontró una lucerna de bronce cincelado con forma de paloma y atribuible al siglo IV, en el cerro de los Zarzales una moneda de Constantino, también del siglo IV.

S. V-VIII. En esta época (aprox. 554 d.C.) los bizantinos se instalan en una amplia franja de terreno entre la desembocadura del Júcar y la del Guadalquivir. No hay duda de la instalación de una guarnición bizantina basándose en materiales de cimentación romano-bizantinos del castillo, especulándose sobre la Torre del homenaje y su doble muralla defensiva como estructura de inspiración romano-bizantina.

711. No existen referencias documentales relacionadas con Jimena en época de la conquista islámica, parece que en el curso de la campaña que Musa llevó a cabo contra Medina Sidonia, en 711, pudo pasar a poder musulmán el enclave de Jimena.

1059. Desde este año pasa a depender del Reino Taifa de Sevilla.

S. XII. A finales de siglo, según Alfajeme Ruano, durante el dominio almohade sevillano, el castillo sufre reformas: transformación del torreón circular, construcción de los aljibes, torre albarrana y puerta de entrada. Parece que en esta época no tiene importancia poblacional sino tan sólo de tipo militar (ALFAJEME, 1978).

1293. La primera noticia escrita sobre la Jimena Islámica la encontramos en el año 1293 en un texto en el que el sultán merinita Abu Yacub entrega al rey nazari de Granada las ciudades de Algeciras, Ronda y sus distritos, además de algunos castillos entre los que figura el de Xemina con una importante población como consecuencia de las conquistas castellanas de todo el occidente andaluz (BUENO, 1998).

1431. Jimena cae en manos cristianas tras el asalto del Mariscal de Castilla Pedro García de Herrera. Se despuebla la villa volviendo a su carácter puramente militar dependiente de Jerez.

1456. En 1451 se reconquista por parte musulmana para volver en 1456

definitivamente a ser conquistada por los castellanos (VALVERDE, 1996).

1811. Tras siglos de abandono, al pasar la población a ocupar el emplazamiento actual en la ladera Norte, en 1811 se realizó la última gran reparación durante la Guerra de la Independencia.

PRESENTE. Actualmente la denominación "Castillo" hace referencia al antiguo conjunto urbano amurallado romano e islámico. La alcazaba o alcázar, muy transformada a comienzos del XIX, y abandonada desde entonces, se sitúa al sur, sobre uno de los dos promontorios que destacan sobre el terreno. En el extremo Norte, existe una elevación similar en la que en la actualidad se ubica el cementerio local. El resto de la antigua villa, accesos y arrabales ha soportado y lo sigue haciendo en parte una actividad agropecuaria que ha contribuido a la desaparición y ocultamiento de los restos de la antigua ciudad (REGUEIRA, 1988). En el centro de la villa se han ido abriendo grandes aljibes desde la época romana, destacando por su volumen el gran aljibe almohade, el recién restaurado aljibe de Edad Moderna, y desde los años setenta del siglo XX, la cisterna municipal, en pleno uso.



W Perfil del foso de la alcazaba islámica tras los trabajos de excavación / JUAN MIGUEL PAJUELO



W Limpieza arqueológica del sector oriental / MIGUEL ÁNGEL TABALES

locales existentes o incluso, desestimando la inserción del asentamiento en el entorno. Por ello mantenemos una visión amplia del análisis fruto de lo cual se incorporan estudios de materiales, prospecciones físicas y superficiales e indagaciones documentales, manteniendo en la medida de lo posible un asesoramiento continuo por parte de los especialistas zonales y temáticos.

La intervención es pues "de apoyo a la restauración" y este carácter debe asumirse con todo rigor pero también con la mayor elasticidad posible, entendiendo que la oportunidad histórica de destruir investigando (excavando) descarta aproximaciones científicas futuras por lo que cada paso dado en ese sentido debe acompañarse de un nivel de documentación alto.

La lógica de la indagación arqueológica se supedita e integra en el programa de recuperación general; su discurso en ese sentido es autónomo y no demasiado cómodo pues deben hacerse confluir intencionalidades de orden poco compatibles tales como el uso público contra el interés científico, la consolidación de una fase determinada y no de otra tal vez más vistosa, la necesidad de valorar por igual todo el proceso histórico frente al interés por una época concreta, etc.

En este caso y como consecuencia de lo expuesto, el equipo de investigación está formado por arqueólogos con experiencia tanto en rehabilitación arquitectónica como en la lectura de los procesos de

transformación material histórica. Claramente no se trata de los mejores especialistas en el período islámico de la zona, ni los investigadores mejor preparados para analizar las fases pre-romanas locales, y mucho menos de los mejores conocedores de Jimena y su historia local, pero probablemente sí cuentan con capacidad de aportar una visión general de todo ello en conjunto.

ESTRATEGIA DE INTERVENCIÓN. PLANTEAMIENTO METODOLÓGICO

La estrategia de intervención se diseñó acorde con el modelo habitual de aproximación a edificios históricos (TABALES, 2002), junto a un Programa General de Actuaciones (ver tabla 1)

FASE I. La primera campaña de estudios arqueológicos en el castillo de Jimena culminó las siguientes actividades (*):

j Redacción del Programa General de actuación arqueológica en el castillo y primer análisis de las edificaciones:

- a) Coordinación del proceso con la Delegación Provincial de Cultura de Cádiz.
- b) Coordinación técnica y científica con la dirección Facultativa.
- c) Documentación básica.
- d) Toma de datos in situ relativos a la estructura conservada.



W Estado previo diafragma. Rampas de acceso al alcázar / JUAN MIGUEL PAJUELO



W Rampas y sistema de acceso original tras la intervención de 2004 / FRANCISCO REINA

TABLA 1. ACTUACIONES PREVISTAS

FASE	ACTIVIDADES
I	<ol style="list-style-type: none"> 1. Redacción del Programa General de actuación arqueológica en el castillo y primer análisis de las edificaciones 2. Estudio de alzados 3. Excavación arqueológica <ul style="list-style-type: none"> -Sondeos prospectivos -Limpiezas arqueológicas 4. Informe provisional
II	<ol style="list-style-type: none"> 1. Excavación del sector alcazaba y accesos 2. Control y apoyo de las labores arquitectónicas 3. Informe provisional
III	<ol style="list-style-type: none"> 1. Excavación del sector antiguo acceso romano y plataforma 2. Control y apoyo de las labores arquitectónicas 3. Informe provisional
IV	<ol style="list-style-type: none"> 1. Excavación sectores urbanos 2. Control y apoyo de las labores arquitectónicas 3. Informe provisional
V	REDACCIÓN MEMORIA CIENTÍFICA <ul style="list-style-type: none"> - Síntesis final - Análisis final y Acta de depósito de materiales - Analíticas y estudios derivados finales
FASE COMPLEMENTARIA	<ol style="list-style-type: none"> 1. Prospección arqueológica de la ladera meridional 2. Prospección geofísica 3. Investigaciones documentales puntuales

e) Elaboración de la primera aproximación a su evolución constructiva.
f) Organización de un Programa General de Investigación Arqueológica del castillo.

j Estudio de alzados. Se ha realizado durante los primeros meses en la primera fase al mismo tiempo que las excavaciones y limpiezas arqueológicas. Consta de cuatro actividades aplicadas a todo el perímetro urbano (**):

- g) Aproximación básica a la edificación: identificación, numeración, estudio de adosamientos, tipos de fábrica, etc.
- h) Análisis estratigráfico.
- i) Análisis tipológico.
- j) Análisis constructivo (crítico-descriptivo).

j Sondeos prospectivos en los diferentes ámbitos del conjunto destinados al establecimiento de un perfil topográfico y ocupacional general para cada una de las fases de ocupación. Los cortes terminados fueron:

- S-I: Base del torreón circular de la alcazaba.
- S-II: Foso y antefoso de la alcazaba.
- S-III: Sondeo muralla oriental.
- S-IV: Inmediaciones de la plataforma abovedada meridional.
- S-V: Aljibe almohade.

j Limpieza arqueológica y excavación de los sectores:

- a) Sistema de accesos actual al castillo y aljibe. Limpieza de la muralla, la barbacana, liza y antemuro del sector oriental.
- b) Plataformas y bóvedas del sector occidental de la muralla.

FASE II. (***) Se centró en el sector de la Alcazaba, en dos campañas consecutivas.

j La primera se dirigió a la recuperación integral del foso de la fortaleza, procediendo a los siguientes trabajos:

- a) Excavación del foso de la Alcazaba Sur.
- b) Limpieza arqueológica de los elementos integrantes del foso.
- c) Informe de la intervención.

j La segunda se centró en el estudio arqueológico del recinto de la Alcazaba sur del castillo:

- a) Excavación del sector alcazaba y accesos.
- b) Control y apoyo de las labores arquitectónicas.
- c) Informe de la intervención.

FASE III. (***) Ha tenido como objetivo la investigación en el sector del templo romano y al acceso original de la ciudad romana de Oba:

- a) Limpieza arqueológica del entorno del Templo y accesos de la ciudad romana de Oba.
- b) Control y apoyo de las labores arquitectónicas.
- c) Informe de la intervención.

(*) Campaña dirigida por Pablo Oliva Muñoz. Arqueólogos Gregorio Mora Vicente y Rosario Huarte.

(**) Trabajos realizados por el Departamento de Construcciones Arquitectónicas 2 de la Universidad de Sevilla: Amparo Graciani García, José María Calama Rodríguez, Arturo Pérez Plaza, Luis Alberto Nuñez, coordinados por Miguel Ángel Tabales.

(***) Trabajo dirigido por los arqueólogos Juan Miguel Pajuelo (dir.) y Raquel Utrera.

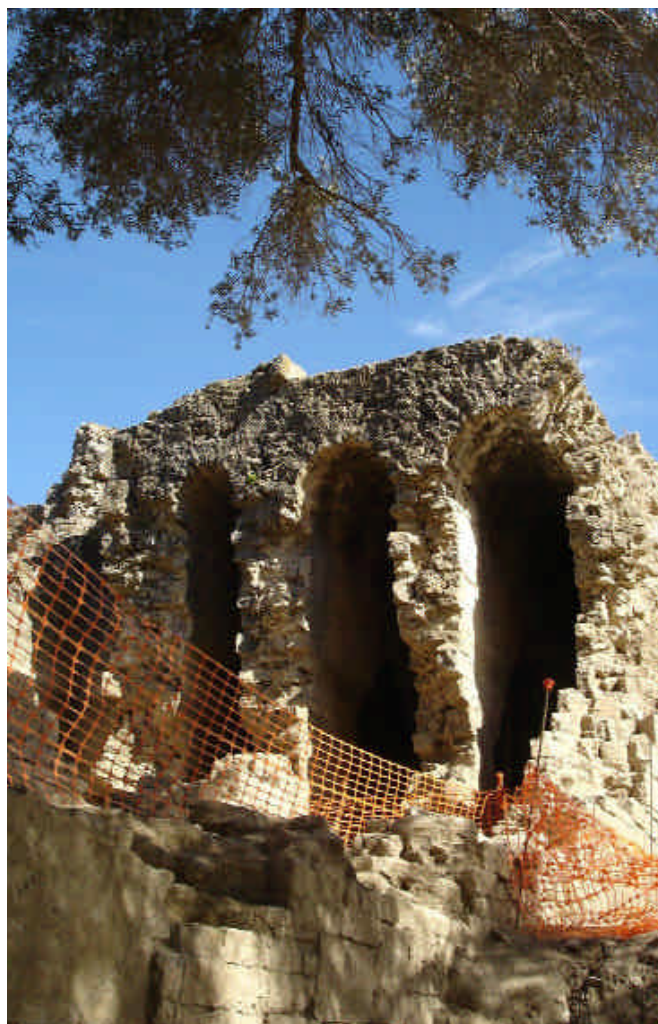
ACTUACIONES

Los trabajos realizados en el Castillo de Jimena de la Frontera, en realidad antigua ciudad amurallada de Oba-Shemina, han contado con la presencia de un equipo interprofesional compuesto por arqueólogos, historiadores del arte y arquitectos que se han volcado principalmente en la comprensión de la estructura emergente desgranando su superficie y caracterizando cada fábrica. Dicho estudio ha estado acompañado por la excavación de cinco sondeos estratigráficos en las zonas esenciales del conjunto: sus resultados, muy clarificadores, nos permiten a día de hoy plantear los futuros trabajos de excavación y prospección extensiva con cierto conocimiento del sustrato.

Durante el año 2002, en la ladera oriental de la ciudad se procedió a limpiar e identificar una parte del complejo poliorcético completamente destruido al menos en tres ocasiones, extremo que conllevó la organización de una consolidación de emergencia de las estructuras más llamativas, que son las del período alto y bajoimperial romano. Mediante un sondeo en la base de la muralla más antigua pudimos establecer una teoría sobre la adscripción cronológica de los tres amurallamientos sucesivos (alto y bajo romano) y almohade-meriní.

Por su parte, en el extremo opuesto, en el lado oeste, las bóvedas concrecionadas que suportaban una terraza destruida avanzada sobre la ladera, fueron limpiadas e interpretadas como la base de un magnífico templo tetrástilo próstilo muy similar a los de la triada capitolina de la cercana Baelo, completamente desaparecido salvo algunos detalles de su molduración recuperados in situ y en los rellenos. En este sector se hizo patente más que en ninguna otra zona la nece-

Durante el año 2002 se procedió a una consolidación de emergencia de las estructuras más llamativas, que son las del período alto y bajoimperial romano



W Estructuras de bóvedas pertenecientes a la cimentación del templo romano. Ladera occidental / FRANCISCO REINA



W Detalle del sistema de bóvedas del templo romano / JUAN MIGUEL PAJUELO

Los trabajos realizados en el Castillo de Jimena de la Frontera, en realidad antigua ciudad amurallada de Oba-Shemina, han contado con la presencia de un equipo interprofesional compuesto por arqueólogos, historiadores del arte y arquitectos



W Muralla. Ladera oriental

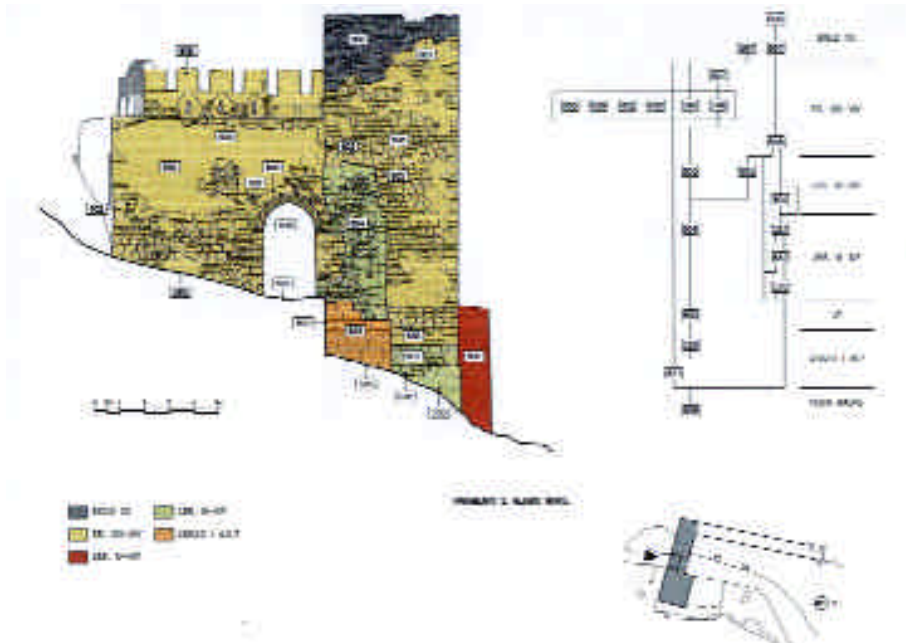
sidad de acometer tareas urgentes de consolidación de unas estructuras de dos mil años de antigüedad que amenazaban desplome.

En el interior del aljibe almohade se realizó un notable esfuerzo para vaciar una mínima parte de su relleno hasta conocer su profundidad máxima, que se manifestó a tres metros de profundidad, determinando una altura de 6'35 m hasta la clave desde el pavimento de losas.

En la fortaleza, junto a la Torre del Homenaje se planteó un corte que determinó la fecha clara de su erección, a inicios del siglo XVI, así como el descubrimiento de la articulación de dependencias interiores de época moderna. Al exterior, descubrimos la factura y sección del foso militar de 1812 así como parte de la urbanización romana e islámica de la ciudad cortada por éste.

Durante la campaña de 2003, la actividad se centró en la limpieza arqueológica del foso de la Alcazaba Sur. El foso, situado en el frente norte de la muralla de la Alcazaba Sur, es el primer espacio defensivo de esta zona fortificada. Está limitado al Este y al Oeste por la roca natural del terreno.

Es un foso en "V" excavado en la roca natural, en su parte inferior se talla un pequeño canal o refosete para facilitar las labores de limpieza y que, además, en este caso, canaliza las aguas desviándolas hacia



W Estratigrafía de la Torre del reloj. Sector oriental / MIGUEL ÁNGEL TABALES

dos fisuras en la roca natural que hace las veces de desagüe, filtrando el agua hacia el nivel freático.

En la zona oriental del foso, sirviendo de cimentación a la torre albarana o de flanqueo construida en el siglo XIX, se han documentado una serie de cimentaciones, restos de una estructura cuadrada o rectangular, probablemente de una torre medieval con la misma función de flanqueo del foso que la contemporánea.

En la parte central del foso se dejaron excavadas dos embocaduras con planta troncocónica y el hueco del foso entre ellos. La correspondiente a la escarpa esta formada por dos tipos de fábrica bien diferenciados; la parte occidental está trabajada sobre el arenisco y forma un saliente de la zona Este del foso, mientras que la oriental es un muro de piedra caliza amalgamado con mortero de cal muy resistente y enfoscado al exterior, encontrándose la parte inferior de este enfoscado aún en buenas condiciones.

La similitud de este foso con el de Algeciras -sección en "V", refosete, muros de refuerzos...- hace suponer que existiera un puente de acceso similar apoyado sobre embocaduras.

Durante la campaña llevada a cabo en el año 2004 se procedió al estudio arqueológico de la Alcazaba que, concebido en función de su

futura restauración, contempló un conjunto de seis sondeos que permitieran conocer la estratigrafía de este punto señalado de la geografía militar de la fortaleza.

El espacio fortificado se planifica con cuatro líneas de defensa antes de llegar al último recinto fortificado que es la torre circular del homenaje. El sistema está construido aprovechando la pendiente natural del terreno que sirve como elemento defensivo añadido. El conjunto consta de un foso y tres recintos fortificados.

Tras la escarpa del foso que sirve de acceso a la alcazaba, encontramos un espacio separado en dos zonas de diferentes funciones y que denominamos plataforma inferior. La zona oriental sirve de acceso a la torre de flanqueo del foso y a una torre adelantada del lienzo exterior de la muralla oriental. La zona occidental es una zona de acceso hacia la plataforma superior, el paso se produce a través de un área en forma de "T" que obliga al invasor a salir del castillo dando a los defensores varios ángulos de ataque para lanzar sus armas. El acceso acaba en un patio cerrado con una única puerta hacia el interior de la plataforma superior.

La plataforma superior, al igual que la inferior, está dividida en dos espacios pero a diferencia de la primera, la separación es norte-sur. Desde la zona norte se defienden ambos tramos de la plataforma

La acción de afianzar una posición territorial a lo largo de la historia ha convertido al Castillo de Jimena en un hecho arquitectónico complejo y diverso

inferior así como los lienzos murales exteriores. La zona sur sirve de último recinto de defensa de la torre circular y para defender el lienzo exterior sur de la alcazaba.

El bastión final de defensa es la torre circular que se construye a finales del siglo XV o principios del XVI. La planta baja era un aljibe de forma octogonal; la primera planta posiblemente tuviera un uso de almacén, siendo la segunda planta la principal y de acceso a la torre por la escalera exterior.

A lo largo de la segunda mitad del año 2005 se llevó a cabo el estudio de las edificaciones romanas de la ladera occidental, desde su fundación (siglo I d.C.) a su abandono en las postrimerías de los siglos IV y V d.C. en favor de las explotaciones agropecuarias de la zona.

Los restos del templo romano identificado en la primera campaña están compuestos por nueve bóvedas de *opus caementicium*, que se construyeron usando una cimbra de madera cuyas huellas han quedado en la bóveda y en los mechinales situados en la imposta de los muros. La fachada perimetral está recubierta con un muro de *opus vitatum* de hiladas horizontales pseudoisódomas colocadas a soga, bien escuadradas, unidas a hueso y de superficie alisada. Las tres bóvedas centrales están cruzadas por sendos muros transversales y paralelos entre sí que dibujan de manera perfecta la planta del templo, similar a los de la cercana ciudad de Baelo.

La gran edificación del templo formaba parte de un conjunto monumental más amplio, que se centraba en este acceso occidental a la ciudad romana de Oba. La unión de estos dos grandes conjuntos estructurales -puerta y templo- dan lugar a un espacio monumental solo comprensible como acceso primario de la ciudad romana. En cuanto a la puerta de acceso a la ciudad, destacar que es la que ha sufrido un mayor número de cambios a largo del tiempo manteniendo su función hasta prácticamente la primera ocupación musulmana en torno al siglo XI.

Del primer cuarto del siglo I d.C. encontramos los restos de una gran puerta monumental con una forma constructiva similar a la del templo, muro de *opus vitatum* e hiladas horizontales pseudoisódomas colocadas a soga, bien escuadradas, unidas a hueso y de superficie alisada. Metodología constructiva que encontramos en casi todos los tramos de la muralla romana y los restos constructivos monumentales de la misma época.

Sobre los restos de la puerta de siglo primero se sitúan los del acceso de los siglos III-IV d.C. Al igual que en la ladera oriental este espacio se fortifica, pasando de una gran puerta monumental a una geminada con dos pequeñas puertas laterales a las que se accede por una

plataforma escalonada similar a la que existiría en el siglo I d.C. Los dos portones dan a una sala con una espiga central que distribuye el tráfico a dos entradas practicadas en la muralla, retranqueada hacia el Este. Para una mayor protección se adosan a la puerta dos bastiones a modo de torres de flanqueo.

En definitiva, estas tareas han aportado algo de luz tanto en la datación como en la valoración del conjunto, pero a su vez, como era de esperar, plantean por un lado nuevas y futuras indagaciones y por otro un programa de consolidaciones y puesta en valor ambicioso.

RESULTADOS

j Aproximación a la estratigrafía

Los sondeos practicados en los diferentes sectores de la ciudad han rebelado una topografía poco alterada si se la compara con otros yacimientos similares. La roca natural aflora a una cota relativamente cercana a la actual debido a múltiples factores entre los que destaca sobre todo el uso agrícola al que fue sometido el recinto amurallado durante los últimos quinientos años. Por otro lado, aunque aún no estamos capacitados para establecer consideraciones generales sobre el urbanismo interior, sí puede advertirse una superposición muy directa de las edificaciones islámicas meri-

nías sobre las romanas, con soterramientos muy débiles y sin solución de continuidad.

A pesar de todos los inconvenientes si estamos en condiciones de aportar una visión de la mitad meridional y en ese sentido establecemos la secuencia general especificada en la tabla 2.

Deben tenerse en cuenta como resumen las siguientes consideraciones:

Los niveles protohistóricos se han localizado en la base de la muralla oriental de la ciudad, tanto al interior como al exterior de la misma. Pertenecen a rellenos arquitectónicos vinculados con la edificación romana por lo que ignoramos si su posición es primaria o secundaria. En cualquier caso, y bajo la óptica topográfica que nos atañe, puede afirmarse, además de la existencia de ocupación en el promontorio durante los siglos VIII-VI a.C., que la posibilidad de localización de restos arquitectónicos de este período es notable desde escasos centímetros bajo la superficie actual.

La misma consideración debe hacerse respecto a los rellenos púnicos, ya que se superponen a los anteriores en la misma zona y bajo los mismos condicionantes. Sin embargo aquí debe constatar la existencia de un paramento destruido por una de las torres del lienzo bajoimpe-

TABLA 2

Nº	PROCESO	CRONOLOGÍA	COTAS snm
1	Rellenos de amortización	2ª mitad del s.XX	198-192
2	Explotación agrícola	ss. XVI-XX	198-192
3	Fortificación alcazaba	1812	205
4	Relleno de abandono	ss. XVI-XVII	198-192
5	Obras modernas	Inicios del s. XVI	204
6	Urbanización norteafricana	ss. XII-XV	191-197
7	Fortificación norteafricana	ss. XII-XIV	191-193
8	Rellenos de amortización	¿?	190
9	Urbanización bajoimperial	ss. III-IV d.C.	192
10	Fortificación bajoimperial	ss. III-IV d.C.	190
11	Rellenos de amortización	ss. III-IV d.C.	191
12	Fortificación republicana	s. I a.C.	191
13	Rellenos púnicos	ss. IV-II a.C.	189
14	Rellenos protohistóricos	ss. VIII-VI a.C.	188

rial, que aflora en la ladera oriental, lo que advierte para intervenciones futuras de la existencia de construcciones de ese período en esa parte del cerro, sin edificios conservados sobrepuestos.

Las murallas romanas primitivas aportan un probable nivel de ocupación interior en el sector oriental por debajo del metro desde la superficie actual. En este sector, por tanto deberá tomarse en consideración a la hora de excavar, que en menos de un metro se suceden niveles de pavimentación desde el siglo XV al I a.C. sin una pauta de superposición.

La ocupación del siglo III-IV se manifiesta en el sector oriental de manera clara mediante la conservación de pavimentos de losas calizas y suelos de signinum de mala calidad a escasos centímetros de la superficie actual; por el contrario en la parte occidental, junto a las bóvedas, se ubica a algo más de un metro debajo de grandes niveles de escombros medievales. En ambos casos, y suponemos que en el resto de la villa, el acceso a dichas cotas es relativamente cómodo.

En todo el yacimiento, desde el castillo hasta la puerta del reloj, los niveles de pavimentación medievales son fácilmente accesibles pues se localizan bajo las capas de amortización (siglos XVI al XX) que constituyen la superficie actual. Es previsible, por tanto una relativa conservación de las estructuras islámicas inmediatamente debajo de la superficie tal y como se vio en la zanja practicada junto a la muralla diafragma del castillo.

INTERVENCIÓN ARQUITECTÓNICA

Durante estas primeras campañas de aproximación a la comprensión de la complejidad constructiva y espacial del castillo, entendimos que la intervención arquitectónica debía ser ajustada a los resultados obtenidos en los trabajos de investigación y ejecutarse durante o inmediatamente después de la finalización de estos, contemplando los siguientes objetivos básicos:

j Trabajos auxiliares durante la ejecución de las intervenciones arqueológicas (protección de restos, estabilización de perfiles y taludes, ejecución de drenajes y canalizaciones...).

j Consolidación de elementos y estructuras que presentaban inestabilidad o un deficiente estado de conservación.

j Puesta en valor de las actuaciones realizadas, con independencia de su limitada entidad o complejidad conceptual. Se ha considerado fundamental explicar a la ciudadanía de Jímena los trabajos ejecutados y los resultados obtenidos en cada campaña -haciéndola participe de la

estrategia de actuación diseñada- a través de jornadas temáticas locales, visitas guiadas, etc.

j Recopilación de datos necesarios para la redacción de propuestas generales de actuación (por fases) a desarrollar sobre áreas concretas del recinto.

A continuación se destacan las actuaciones más significativas llevadas a cabo en paralelo a los trabajos arqueológicos:

Fase I (2002)

En el sector Occidental del recinto, se ejecutaron trabajos de consolidación estructural del sistema de bóvedas que sirven de soporte al podium del templo. La necesaria restitución de una parte del volumen original ha evidenciado el enorme protagonismo de la pieza avanzada sobre el perfil de la ladera occidental (acceso desde el río Hozgarganta).

Como resultado de los trabajos de limpieza arqueológica realizados en la muralla del Sector Oriental, fue necesaria la consolidación de uno de los bastiones que había perdido gran parte de su fábrica externa o forro. Se determinó la reconstrucción del paramento con fábrica de sillares para contener el material de relleno romano, significándose la nueva fábrica mediante el trazado de una franja neutra de separación y el empleo de un aparejo distinto -aunque formalmente próximo- para contrastar con los restos originales de la base. La intervención ha permitido la redefinición de un sector de la muralla que aparecía muy desdibujado, incidiendo en la percepción del perfil del Castillo en el paisaje.

Además de estos trabajos, en este mismo sector, se consolidaron perfiles de excavación en los puntos donde las estructuras romanas originales -murallas s.I - se hacen más evidentes.

Fase II (2003-2004)

Tras la recuperación integral del foso, se hizo necesario habilitar un nuevo sistema de acceso al Alcázar. Se proyectó una pasarela de acero y madera que salva una luz superior a la del puente de paso original, definiendo una distancia adecuada con los restos arqueológicos. Su ajustada sección le confiere un aspecto liviano que la hace aparecer prácticamente suspendida sobre el foso, evocando el carácter móvil o provisional de estos sistemas en determinados periodos históricos. Los trabajos se complementaron con la colocación de barandillas de protección en el borde libre del foso y la consolidación de escarpas y perfiles.

En el Alcázar, se procedió a la recuperación del sistema de acceso en acodo (s. XVI), consolidando lienzos, rampas y pavimentos originales y significando en volumetría la antigua puerta, intervención que dotó de una mayor protección a los restos constructivos existentes.



W Puerta y torre del reloj. Ladera oriental / MIGUEL ÁNGEL TABALES



W Intervención. Pasarela y protecciones / FRANCISCO REINA



W Estado actual del acceso occidental tras la fase de investigación. Bastiones y templo / FRANCISCO REINA

Así mismo, en el sector Nordeste del recinto, fueron recuperadas y consolidadas las estructuras de contención de las distintas plataformas defensivas.

Fase III (2005-2006)

Se llevaron a cabo actuaciones diversas en el entorno del Templo y puerta original (s.I-III), elementos situados en la ladera Occidental del recinto. Se realizó la consolidación estructural del basamento del templo -tras el vaciado parcial de las bóvedas- del bastión y elementos pertenecientes al sistema de acceso romano, adoptando criterios de intervención análogos a la actuación llevada a cabo durante la campaña de 2002. Fue necesaria la estabilización de taludes y la corrección de canalizaciones existentes.

El desarrollo de estas actuaciones -continuadas en el tiempo y de inversión muy limitada- ha posibilitado una aproximación progresiva al edificio que entendíamos necesaria dada la extrema complejidad de lo emergente. La acción de afianzar una posición territorial a lo largo de la historia ha convertido al Castillo de Jimena en un hecho arquitectónico complejo y diverso. En el sistema defensivo, estructuras pertenecientes a distintos momentos constructivos conviven de manera simultánea en un mismo sector y sobre rasas -

te (destacar los estratos pertenecientes a s.I, s.III, s.XII-XIV que aparecen en la ladera oriental, el sector más sometido a asedios); la entidad de las infraestructuras hidráulicas y su posición relativa en el recinto, la situación de puertas y su relación espacial con otras piezas urbanas reconocibles... son algunos de los factores que nos aproximan al carácter y estructura de la trama edificatoria que subyace a escasos centímetros del manto vegetal que cubre el espacio intramuros.

En la actualidad, con independencia de continuar la investigación con nuevas campañas que den cumplimiento al programa de intervención definido inicialmente, los datos obtenidos nos permiten establecer una primera actuación de mayor alcance sobre el sector oriental y el recinto del Alcázar, para desarrollar a través de un proyecto de restauración y puesta en valor. Una intervención que se encuentra en fase de redacción y que demandará una actitud sensible a la diversidad de los valores patrimoniales reconocidos en el Bien.

Nota

Agradecemos la colaboración de Hamo Sasoon y de Antonio Regueira durante el proceso de investigación y restauración de los restos.



W Restitución hipotética / FRANCISCO REINA

Bibliografía

AA.VV. *Historia de los Pueblos de la provincia de Cádiz. Jimena de la Frontera*. Cádiz, 1984

ALFAGEME RUANO, P. (1978) El castillo de Jimena de la Frontera. *Archivo Hispalense*. Sevilla, 1978

BUENO LOZANO, M. (1989) Significado del nombre de Jimena y su aparición en la Historia. *Almoraima*, nº 2, 1989

BUENO LOZANO, M. (1993) La frontera entre Jimena y Alcalá de los Gazules. *Almoraima*, nº 9, 1993

BUENO LOZANO, M. (1998) Las dos visitas de Enrique IV, rey de Castilla y León, a Jimena de la Frontera. *Almoraima*, nº 20, 1998

BARROSO RUIZ, C. (1978) Nuevas pinturas del abrigo Cueva de la Laja Alta. *Iábega*, nº 24, 1978

BARROSO RUIZ, C. (1980) Nuevas pinturas rupestres en Jimena de la Frontera (Cádiz): Abrigo de la Laja Alta. *Zephyrus*XXX-XXXI, 1980, pp. 23-42

PÉREZ GARCÍA, P.A. (1976) *Oba: Jimena de la Frontera, Evolución Histórica*. Cádiz: Editorial, 1976

PUERTAS TRICAS, R. (1982) Excavaciones arqueológicas en Lacipo (Casares, Málaga). Campañas de 1975-76. *Excavaciones Arqueológicas en España*, nº 125, 1982

REGUEIRA RAMOS, J.; REGUEIRA MAURIZ, E.; MENA

TORRES, M. A. (1988) *Jimena y su castillo*. Algeciras: Alba Editorial, 1988

ROLDAN GÓMEZ, L. (1992) Técnicas constructivas romanas en Carteia (San Roque, Cádiz). *Monografías de Arquitectura romana* 1, 1992

ROLDAN GÓMEZ, L. (1993) *Técnicas arquitectónicas en la Bética romana*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid, 1993

SÁNCHEZ SAUS, R. (1980) Jimena 1431-1451: avanzada de Castilla en la Frontera. *Estudios de Historia y Arqueología medievales*, II, 1980

SASSOON, H. (1997) Una posible Iglesia Mozárabe en Jimena de la Frontera (Cádiz). *Almoraima* nº 17, 1997

SASSOON, H. (2001) *Oba Romana*. Algeciras: Editorial, 2001

SASSOON, H. (2001) Romanos y moros en las afueras del Castillo de Jimena: nuevos descubrimientos. *Almoraima*, nº 25, 2001

SASSOON, H. (2003) Hacia la datación del castillo de Jimena de la Frontera. El aljibe central. *Almoraima*, nº 29, Algeciras, 2003, pp. 213-218

SCHUBART, H. (1993) Investigaciones geológicas y arqueológicas sobre la relación costera de los asentamientos fenicios en la Andalucía mediterránea. En ALVAR, J. y BLAZQUEZ, J.M. (eds.). *Los enigmas de Tartessos*. Madrid 1993, pp. 69-80

TABALES, M.A. (2002) *Sistema de análisis arqueológico de edificios históricos*. Sevilla: Instituto Universitario de Ciencias de la Construcción. Universidad de Sevilla, 2002

TABALES et alii (2002) *Intervención Arqueológica de Apoyo a la Restauración del Castillo de Jimena de la Frontera. Memoria de la Fase I*. Cádiz, 2002 [en prensa]

TORREMOCHA SILVA, A; SAÉZ RODRÍGUEZ, A. (1998) Fortificaciones islámicas en la orilla norte del Estrecho. En *Actas del I Congreso Internacional de Fortificaciones en Al Andalus*. Algeciras: Ayuntamiento de Algeciras, 1998, pp. 169-265

VALVERDE, M. J. (1996) La prematura conquista de la fortaleza de Jimena en 1431 y su vinculación al cabildo de Jerez. *Estudios de Historia y Arqueología medievales* XI, 1996

VARGAS-MACHUCA GARCÍA, T. (1973) *Oba (Jimena de la Frontera en la Época Romana)*. Ceuta: Instituto de Estudios Ceuties, 1973